

POETAS
RESISTIENDO

PNU

POESÍA DE NECESIDAD Y URGENCIA

ANTOLOGÍA
2024

La Antología PNU - Poesía de necesidad y urgencia © 2024, por Poetas resistiendo, posee una licencia de tipo CC BY-NC-ND 4.0.



CC BY-NC-ND 4.0

ESCRITURA

Atribución-NoComercial-
SinDerivadas 4.0 Internacional

Esta licencia requiere que los reutilizadores den crédito al creador. Permite a los reutilizadores copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato de forma no adaptada y únicamente con fines no comerciales.

*Para ver una copia de la misma, visite
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>*

Los derechos de las obras individuales pertenecen a su propio autor.



A modo de presentación.

*¿Por qué
estás diciéndome
que escribir es lo único
que tenemos?
Irene Gruss
El jardín*

19 de noviembre del 2023, día oscuro para nuestra Argentina. Ese día nos pareció urgente hablar, juntarnos, "hacer algo". Se había definido quién iba a ser el nuevo presidente de la nación, y a las pocas horas, creamos el grupo Poetas Resistiendo, donde empezamos a convocar a poetas y escritores desde las redes sociales. La rapidez por empezar a movilizarnos fue una decisión tan desesperada como atinada, ya que suponíamos lo que se venía en términos políticos, económicos y sociales, cosa que apenas un mes y medio después, podemos confirmar: devaluación de más de 100% de la moneda, pulverizando el poder adquisitivo, decretos de necesidad y urgencia que, increíblemente, no tienen ni necesidad ni urgencia alguna, recortes absurdos en todas las áreas de la cultura, la reaparición de funcionarios que, como figuritas repetidas de la política, vuelven increíblemente a meter el guante blanco donde tantas veces lo metieron, muchos de los cuales tienen responsabilidad directa de los casi 40 muertos de diciembre de 2001, de la muerte de Santiago Maldonado, o que se embanderan en el negacionismo del genocidio ocurrido en la última dictadura cívico-eclesiástico-militar, o son admiradores de Julio Argentino Roca o Margaret Tacher, entre otras atrocidades que, parecieran, apenas comienzan.

Como poetas, escritores, trabajadores de la palabra, nos propusimos, con urgencia, con una velocidad no exenta de peligros y de errores, movilizarnos con el cuerpo, pero también con lo que sabemos hacer, la práctica cotidiana, transformadora y maravillosa de escribir: nace así esta primera antología, estos textos desde la piel, desde la esperanza, desde el dolor, de lo que nos mueve y conmueve en estos días.

Esta antología que se define por un sólo rasgo: no nos junta el espanto: nos junta el amor, nos junta el compromiso, nos junta las ganas de hacer que éste país sea un lugar mejor para todas, todos y todes.

Sólo nos queda insistir, citando a Rodolfo Walsh:

"Reproduzca esta información, hágala circular por los medios a su alcance: a mano, a máquina, a mimeógrafo, oralmente. Mande copias a sus amigos: nueve de cada diez las estarán esperando. Millones quieren ser informados. El terror se basa en la incomunicación. Rompa el aislamiento, vuelva a sentir la satisfacción moral de un acto de libertad. Derrote al terror. Haga circular esta información"

ÍNDICE DE AUTORES Y PINTORES

- Nicolás Sayavedra
- Margarita Ardengo
- Níspero E. Smith
- Beatriz Puertas
- Nora Coria
- María de los Ángeles Fornero
- Alicia Márquez
- David Antonio Sorbille
- Nil
- Ricardo Ruiz
- Silvia Hedman
- Vanesa Carolina Makuch
- Verónica M. Capellino Rando
- Graciela Ballesteros
- Margarita Drago
- Sylvia Cirilho
- OBRA DE SYLVIA CIRILHO
- Gustavo Tisocco
- Daniel Viola
- Miriam Alvarez
- Norberto Barleand
- OBRA DE DAMIÁN RUCCI
- Antonio Ramón Gutiérrez
- Susana Slednew

- Mirta Venezia
- Catalina Boccardo
- Claudia Ainchil
- Estela Zanlungo
- OBRA DE SERGIO PISANI
- Sergio Soler
- Gustavo Quintana
- Jorge Ortiz
- Romina R. Silva
- R F
- Héctor Gabriel Ghidini
- Alejandra Bosch Otero
- Gustavo Ge
- OBRA DE GERMÁN QUIBUS
- Fabiana León
- Leo Carilli
- Paula Novoa
- Sandra Gudiño
- Carlos Cabrera
- Myriam Arcerito
- Marta Riskin
- Aly Corrado Mélin
- Leandro Murciego
- OBRA DE LUCAS ROCINO
- Carolina Brioux Olivera
- Nora Patricia Nardo

- Darío W. Paiva
- Sandra Escobar Ginés
- Ana Danich
- Mabel Sierra
- Noemí Correa Olivé
- OBRA DE NOEMÍ CORREA OLIVÉ
- Nicolás Aused
- Osvaldo Rasseto
- Claudia Masin
- Marcelo Fagiano
- Lydia Helander
- Leny Pereiro
- OBRA DE LENY PEREIRO
- Graciela Barbero
- Carlos Norberto Carbone
- Laura Moreno
- Raimundo Rosales
- María Cristina Noguera
- Aníbal Costilla
- Elizabeth Molver
- Monica Glomba
- Ana Gervasio
- Irma Verolín
- OBRA DE MARÍA VICTORIA PALMERI
- Patricia Alonso
- Ceci Fresco

- Majo Bozzone
- María Sueldo Müller
- Daniel Casas Salicone
- Daniela Camozzi
- Luz Ríos Iribarne
- Josefa Prada
- Esther Pagano Merkert
- Ohuanta Salazar
- OBRA DE PRINCESA BACANA
- Laureano Asoli
- Gina Escobar
- Silvia Susana Durruty
- Alba Murúa
- J.K
- Claudia Bragoni
- Marisa Godoy
- Darío Oliva
- Ariana Cabezas
- Andrea Delfini
- Silvia Rodríguez Ares
- Clelia Volonteri
- Silvia Marina Crespo
- OBRA DE SILVIA MARINA CRESPO
- Cecilia Carballo
- Ana Julia Saccone
- Guillermina Hasan

- Olga Edith Romero
- Alicia Albanesi
- Daniel Vattimo



NUESTRAS OBRAS

Qué no les dé vergüenza
a todos nos ha pasado
caer en la primera mirada,
inocente fulgor labrado
en la tierra de la pena
franca herida que no cierra.

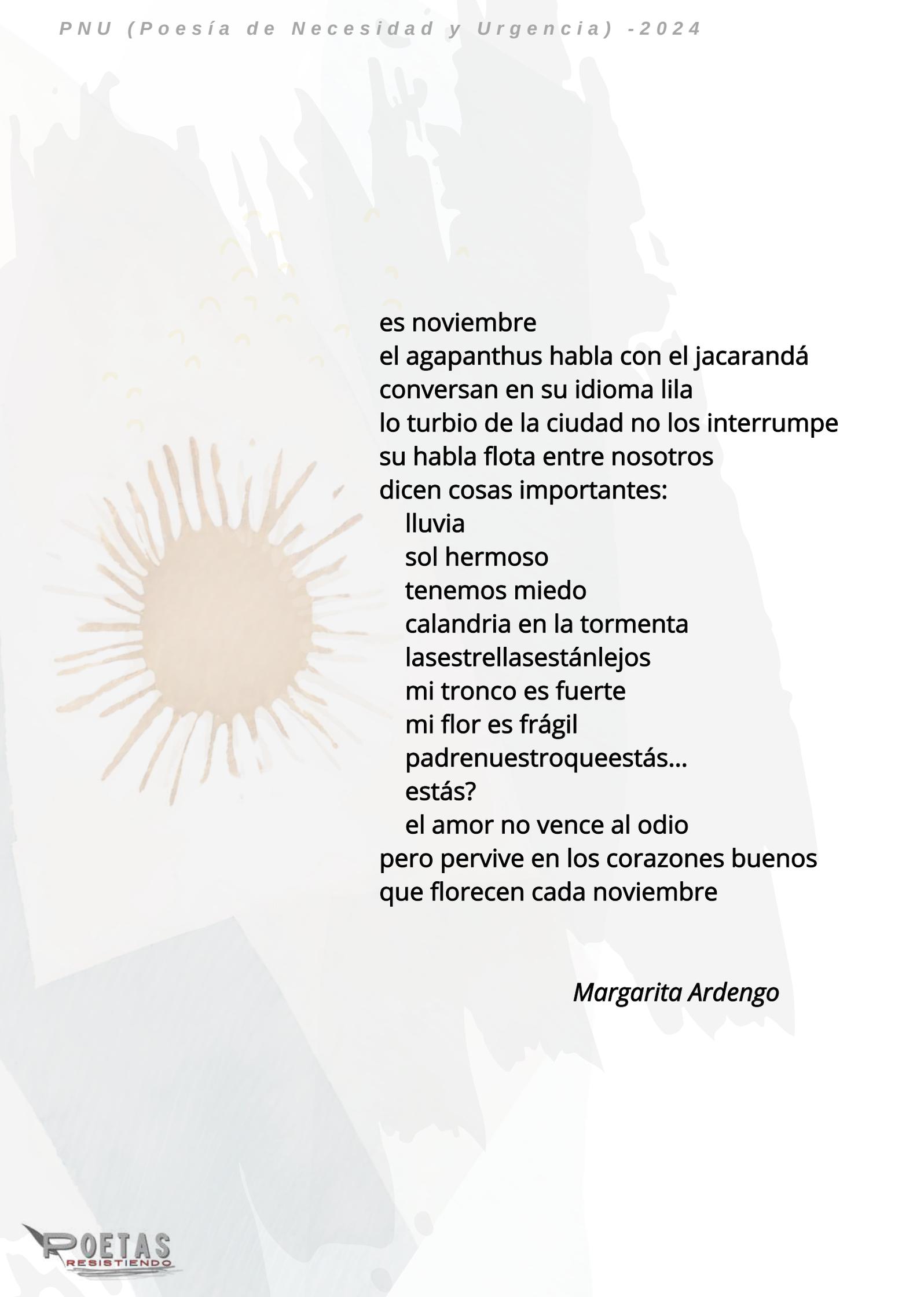
Qué no les dé vergüenza
también a nosotros nos han mentido
prometiéndolo mirra y miel
escupiéndonos el futuro querido
también hemos fallado
también hemos caído.

Qué no les dé vergüenza
de este lado los esperamos
no para levantar nuestras banderas
no para renegar de lo perdido.

Solo nos quedará el consuelo
de un abrazo colectivo.

Qué no les dé vergüenza
también nosotros hemos perdido
aunque quizá no lo veas
aunque quizá hoy festejes
acá siempre te esperamos
para recuperar lo que se pierda
y para resistir nunca vencidos.

Nicolás Sayavedra



es noviembre
el agapanthus habla con el jacarandá
conversan en su idioma lila
lo turbio de la ciudad no los interrumpe
su habla flota entre nosotros
dicen cosas importantes:

lluvia

sol hermoso

tenemos miedo

calandria en la tormenta

las estrellas están lejos

mi tronco es fuerte

mi flor es frágil

padre nuestro que estás...

estás?

el amor no vence al odio
pero pervive en los corazones buenos
que florecen cada noviembre

Margarita Ardengo

Entonces estaba a tiro
el gran mal
que aflige a mis compañeros

hasta tuvimos tiempo de elegir
con qué arma
lo eliminaríamos para siempre

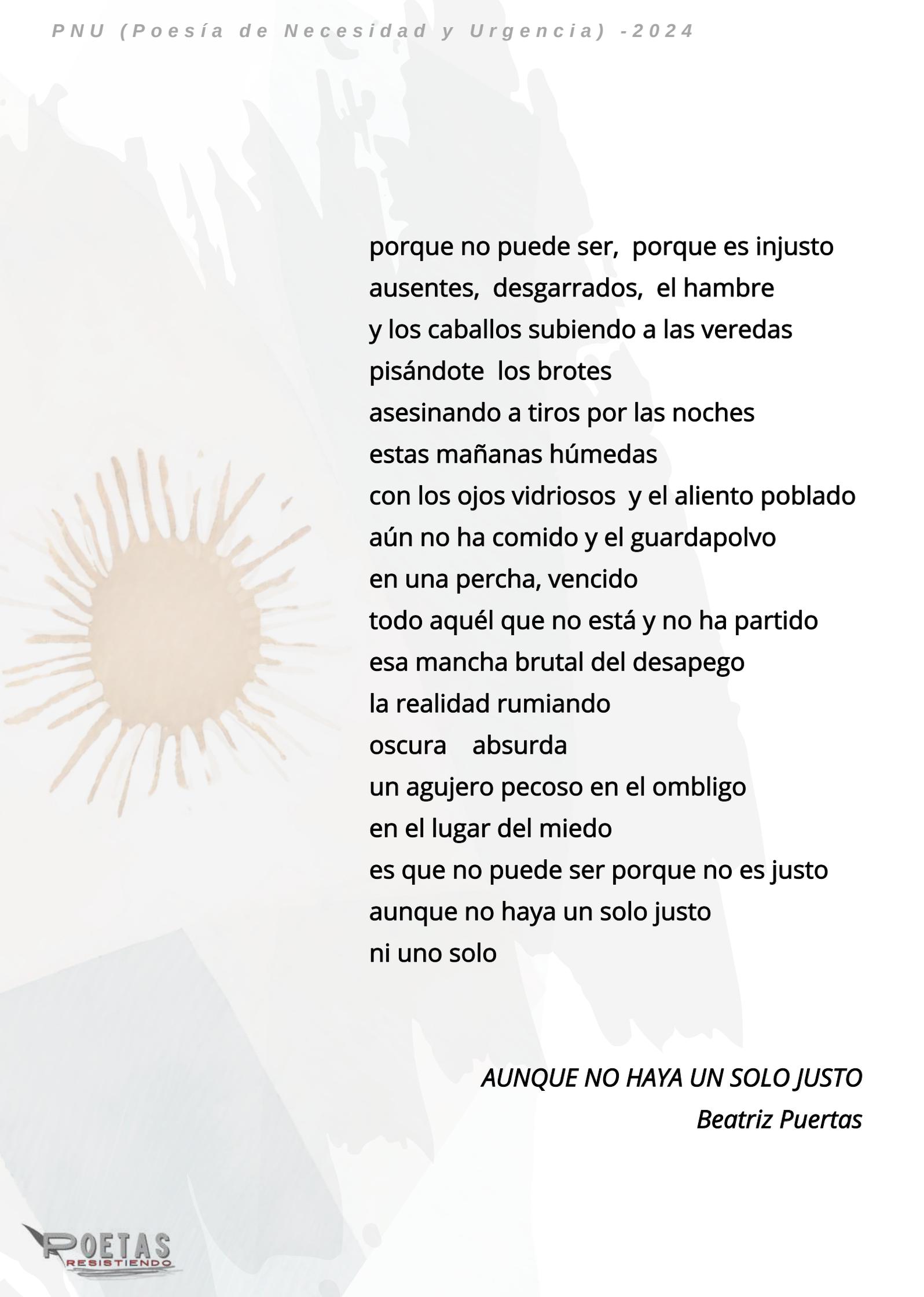
entonces lo abracé,
lo abracé fuerte

Le susurré al oído:
nunca nadie te quiso
y ya es tarde para que te quieran

sus ojos se hundieron
en su aljibe de aguas oscuras

hormigas en la plaza
caminan entre sus órganos
consumen gratis
su déficit de vida.

Níspero E. Smith



porque no puede ser, porque es injusto
ausentes, desgarrados, el hambre
y los caballos subiendo a las veredas
pisándote los brotes
asesinando a tiros por las noches
estas mañanas húmedas
con los ojos vidriosos y el aliento poblado
aún no ha comido y el guardapolvo
en una percha, vencido
todo aquél que no está y no ha partido
esa mancha brutal del desapego
la realidad rumiando
oscura absurda
un agujero pecoso en el ombligo
en el lugar del miedo
es que no puede ser porque no es justo
aunque no haya un solo justo
ni uno solo

AUNQUE NO HAYA UN SOLO JUSTO

Beatriz Puertas

La Historia late.

Crece cartones en las veredas porque hay más carros,
porque hay más hambre, porque la mugre de la codicia siembra con sangre
y no hay justicia ni para H.I.J.O.S ni para Abuelas, ni para Madres.
Estalla un pueblo bajo las balas, entre la bosta de los caballos de los sicarios.
Si el muerto es uno o si son veinte es una apuesta de negociantes.

La Historia late.

Altera el cielo un olor a nafta,
es de las hélices, signo de atajo por donde huyen los malparidos.

La Historia late.

Florece voces, miles de flores que siempre vuelven recuperadas
y en las esquinas y en las escuelas y en los andamios y en cada barrio
una por una asoman frescas las equidades, nacen verdades, crece memoria,
y el otro es Patria, pero... no alcanza
y la codicia envuelta en fiesta con espejitos dice que invita y vuelve a la
carga.

La Historia late.

Crece en las plazas la resistencia, organizada desinfla globos,
despierta voces, propone redes, quiebra espejitos, entibia brazos,
refuerza sueños, genera encuentros, sostiene lazos.
La resistencia vive en alerta, tiene memoria,
recuerda muertes, recuerda hélices y olor a nafta.

La resistencia respira hondo
en nuestra entraña late la Patria.

RESPIRAR HONDO

Nora Coria

Queda prohibido escribir poesía
hay cosas más urgentes:
lavar los platos de ayer
quitar el sarro del inodoro
llevar el auto al mecánico
no dejarse llevar por las noticias catastróficas
pagar los impuestos, el alquiler del puente
recibir a los gendarmes en el patio de la casa
dar de comer colibríes a los lobos
y taparles la boca a los niños que lloran

Hay que pegar un hachazo en el lomo de la poesía
quebrarle las palabras con las que todavía se mueve
arrancarle la médula de un tirón
y que se arrastre

Hay que tener fe. Seguro. Después de un tiempo
la música se seca, los sonidos no estorban y todo mejora.

ESTERILIZACIÓN

María de los Ángeles Fornero

*"El infierno está vacío
y todos los demonios están aquí".
William Shakespeare*

Las cachetadas vienen, una detrás de otra.
Y miserias, y crímenes aberrantes, y delirantes
creyéndose los dueños del mundo,
juzgando ser de razas superiores,
despreciando,
alentando a la violencia,
equipándose con odio y con armas.
Y una y otra vez la película del espanto.
Y filas de desesperados tratando de cruzar fronteras
con los hijos en brazos y rociados con gas pimienta.
Y un día nos tocan el timbre, impecablemente
vestidos de blanco y negro y nos hablan
de Jesucristo con sus gastadas biblias
y su aprendido y recitado parlamento.
Quizás no nos produzca ninguna reacción
porque es tanto espanto lo que estamos viviendo
que es como si nos hubieran anestesiado.
Y es cierto. Todos los demonios están aquí,
y también dentro nuestro.
Por suerte, todavía podemos llorar.

ROJO
Alicia Márquez

Ellos son el efecto ancestral de la palabra nativa
diseminada por las inconmensurables latitudes
de un paisaje poblado de lirismo bello e indómito
la fuerza de la tierra generosa y sabia
ante la simiente de la conquista que enlutó su memoria
desplegando la codicia y la esclavitud
la crónica de mayas y aztecas, de incas y araucanos,
la sombra de Chichén Itzá, la destrucción de Tenochtitlán,
el sacrificio del Cuzco y el sometimiento del guaraní
las estrofas de sus himnos perdidos
el destino final de la fuerza arrebatada
los recursos naturales de su despojo,
el maíz, el trigo y los minerales atravesados
por la maldición de Malinche
los herederos de Túpac Amaru
que repasaban la historia de su suplicio
convirtiendo las incalificables traiciones
en una nueva parábola de gestas liberadoras
los héroes inmortales en los versos de los poetas
la denuncia de los déspotas y mercaderes de la muerte
la semilla de la gloria pasada
renaciendo otra vez en las trincheras del porvenir.

RENACIMIENTO

David Antonio Sorbille

Algo -o mucho- de esa crueldad que divierte,
la que corretea rama en mano atrás de un vuelo
y sacude la frágil y efímera vida de colores
se puso en movimiento, otra vez.

Nos quieren mariposas guardadas en la bolsa
del hombre de la Bolsa.

Los hambrientos de polvos sutiles y alados
para el maquillaje de esos párpados
que lejos de la risa de millones
pintan el ego que alimentan,
olvidan que hay un viaje solidario
de flores, huevos, larva y pupa que no cesa.
Los hambrientos de pan, manzanas y agua
nos quitamos las legañas de los ojos
para abrirlos al abrazo y la palabra
que sostienen el ciclo de la vida.
y nos sostienen.

Hay un vuelo total aún pendiente:
elegir el silencio como norte
o sembrarnos al sur de la marea
en el pañuelo y la tierra sin venenos.

MARIPOSAS

Nil

*Son pocos los que prefieren la libertad,
la mayoría solo quiere un amo justo.
Cayo Salustio Crispo*

alegan su propia torpeza
desconocen de la ley su imperio
de los idiotas sus príncipes
electos juran y perjuran
observan la moral de la república
-su enmienda permanente-
suman prueba y error
en la fidelidad del olvido

su ámbito el horror que nos subyace
la historia en su repetirse
viendo como escriben el orden de los factores
letra y sangre

aún no decimos no
paralizados por la esperanza
su horizonte vacío
elegimos las promesas de lo real
su desierto sin amparo
hasta decir basta

Ricardo Ruiz

En los bordes de una palabra
habitan todos los poemas del mundo,
por ejemplo,
si digo boca
estallan un sinfín de besos dados
y se quedan mudos aquellos que no fueron,
si digo mano
se estampa una caricia
sobre las cabezas inclinadas,
o los dedos se aferran
a un tiempo perdido.

Ahora,
si digo hoy la palabra libertad
ésta se escurre
en los ombligos embrujados
por algún vociferante
que ofrece destrozar al prójimo
para alimentar las bocas hambrientas
con migajas,
poner armas
en las manos tan bellas,
dejar a la deriva los sueños colectivos.

Toda la poesía
de todas las palabras
no alcanza para redimirnos de saber
que la balanza se inclina
(otra vez) hacia el lado
de la muerte.

Pero hay tantos aún
que amontonan los sueños uno a uno
como hormigas desveladas,
para que pese más
mirarse en el otro,
ser la mano que ayuda,
sentir,
pensar un pueblo
cada vez mas libre
de crecer
con los demás.

EN LOS BORDES DE UNA PALABRA

Silvia Hedman

la patria digo y no sé bien qué nombro
la patria y se me esfuma de las manos
la patria y me imagino tu confianza
la patria y el respeto
la patria digo y la esperanza
la patria digo y no sé bien qué nombro
la patria y la memoria
la patria y el trabajo
la patria y dignidad
la patria el otro
la otra el compañero el raro el paria
la patria digo y no sé bien qué nombro
la patria caminar amar
las manos y las alas
la patria digo y me descubro
la patria
la esperanza

.

PATRIA

Vanessa Carolina Makuch

Explotarán en mitades transparentes
las naranjas de tu tierra.
Habrá voces clamantes.
El sol andará la siesta
cuando con su flor sus arañas
navigue ríos de tu sangre
un espumoso camalote de rabia.
Nos parieron con un dudoso pan bajo el brazo
puñales acechantes óleos sacramentos
una culpa morena.
Rapiñada fue la sal el aplauso
estalló en la concurrencia:
aquí no ha pasado nada.
Ventanas ciegas la calle tiene la herida
de una rama
qué bonita la niña hacia la escuela
el aire que la sigue divide como tajo
la presencia inmutable de la plaza
estatuas bronce ven pasar a la niña
con el otoño en la falda:
apenas una lluvia-alguna helada-una hinchazón
de parturienta
luego el viento el sordo ruido
las naranjas.

A SU TIEMPO

Verónica M. Capellino Rando

Ese hombre con frío/ buscaba una mirada/ que lo abrigue.

Gustavo Tisocco

Recorre en zigzag la calle
en busca de monedas.
Vacío de limosnas
vacío de miradas
se queda entumecido
como otro cristo crucificado
mientras
los indiferentes
esperan la luz verde
para avanzar.
Se cristalizan ante mí
estas escenas
y me pregunto:
¿Cuál es el punto de inflexión
entre el miedo y la indolencia
para reconocer
al que busca abrigo?

Graciela Ballesteros

La ciudad se ha llenado de parques y de plazas
ahora respira

¿por dónde respirarán las casas de latón
que la pueblan y circundan?

la ciudad es ruido ensordecedor de metralla
es uno y otro barrio cercado por las balas

es uno y cientos de niños perforados
es una y cientos de madres abrazadas

a pilas de fragmentos y de huesos
la ciudad se ha inundado de cadáveres

no es novedad ni noticia
para los presurosos transeúntes

la ciudad es sentencia sin pruebas ni delitos
de un juez apoltronado

en el sillón de la justicia
la ciudad es un cura de las villas

y las mujeres y los jóvenes y las madres
que lo acompañan

la ciudad es huelga de hambre
es reclamo es denuncia

es voz que se alza y multiplica

la ciudad es el rostro del niño
que absorto lee los cuentos del abuelo
cuentos que hablan de un país soñado
sin cuarteles sin prisiones

y sin jaulas
un país de ventanas abiertas
de vientres preñados
de manecitas que se agitan
empeñadas en asomar a la vida

LA OTRA CIUDAD
Margarita Drago

Quiero ese aquel nuestro espacio damero, las cucharitas en la taza floreada y el aroma a limón y vainilla.

Ocho huevos, dos tazas y media de harina, leche apenas y manteca. Perfume y al molde enharinado de 24 por 5 de alto. Digo, tal vez llueva y en la mesa de la galería armemos el mate como antes, cerquita así. vos y yo somos rituales, costumbres, detalles de nuestra sangre. Lo sabemos se construyó así.

Ahora, no hagamos ruido, comienza el silencio y hay una cigarra chillando.

La siesta..nuestro tiempo y espacio mágico para reírnos bajito y que nos chisten, el momento amarillo del sol pegando bajo...

Pero vuelvo y vuelvo y vuelvo una y 47 oscuras veces más para allá. Con vos.

Otra siesta en la que nos arrebataron a nuestros hermanos. Te acordás? Sí, claro. Vos lloraste yo me hice pis en la cama.

47 AÑOS ANGUSTIA MÍA

Sylvia Cirilho



Sylvia Cirilho

Desde los cimientos
puertas y ventanas
ladrillo a ladrillo
construimos la casa.

Obreros niños ancianos
mujeres originarios
madres y abuelas hijos
construyeron la casa.

Y es un jolgorio el comedor
las manos extendidas
recibir invitados invitadas
los abrazos las esperanzas.

Por cuarenta años
construimos la casa
nadie ningún nadie
podrá derribarla.

Gustavo Tisocco

En atónito silencio los ojos aguardan.

Vendrá tal vez el derrumbe que anunciara el crepùsculo,
esa alegría sonora que tiene la venganza.

Cuando llegue el invierno sacudirán los gritos,
Las mortajas iniciaràn el baile.

Quisiera no fuera a pasearse mi sangre
en aquel laberinto que tiene todo mercado,
madres retornando a canciones de cuna,
no requieran regazos para cabezas partidas.

Intermediarias de armas se tornaràn las manos, o
serán mediadoras de antiguas caricias.

Seremos los primeros en arrojar las piedras,
los primeros en convertirse en escombros.

Hay un color que aguarda por albergar camisas.

TIEMPOS DE ORCOS

Daniel Viola

Cuánto camino errado
hace falta para sentir
el cuerpo seco
del hermano?
qué memoria
nos envuelve
si retornan las voces
que nos atravesaron
el destino?
qué es nuestro país
sino un manojo
de banderas
cubiertas de codicia?
eh, vos, tenés que
emancipar el pensamiento
para ver el caos:
brotan pies
en el barro
y no alcanzan
las manos
para el rescate
nos han perdido
el amor
y aún así debemos
respirar

no hay que envilecernos
cerrando la mirada
decir NO
siempre
aunque no se pueda
no esperar que
se derrumbe lo único
que nos sostiene
no aceptar que la Patria
sea comida de otros

NO

Miriam Alvarez

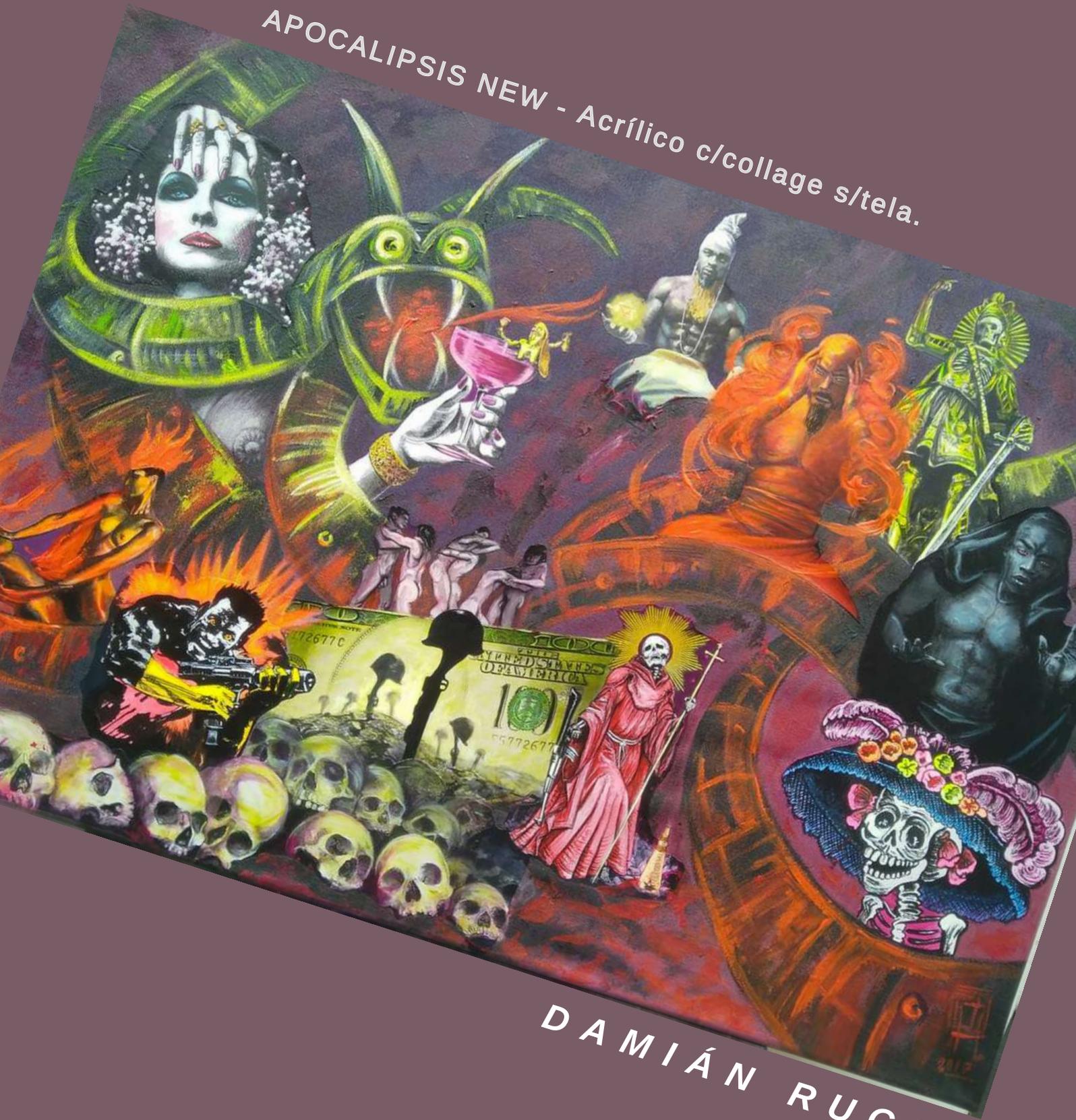
Los rincones del alba
me acorralan
con batallas que aún sostengo
como un lejano duende,
en una historia que acontece
cada vez que callan
mis lágrimas de olvido
y regresan con la lucha en los hombros de mi gente.

La ceguera arroja las vendas al olvido
Despeja la ceguera de los pueblos.

LÁGRIMAS DE OLVIDO

Norberto Barleand

APOCALIPSIS NEW - Acrílico c/collage s/tela.



DAMIÁN RUCCI

Muchos alzan sus manos a los oscuros nubarrones
creyendo que viene la bendición a los campos.
No saben, o no quieren saber, que son nubes
de devastación y que nada quedará sobre esta tierra.
Se desatarán los vientos y el horizonte caerá de rodillas,
danzarán los espectros liberados y se oirán los quejidos,
los ayes, los lamentos, pero ya será muy tarde,
el futuro una brasa consumida y los hierros retorcidos
del porvenir habrán quedado a las espaldas,
la ilusión asesinada a un costado del camino.
Los incautos celebran los anuncios de la sombra
que proclama falsamente los tiempos heroicos,
un loco que confundió la espada con una sierra.
Brutal metáfora de estos tiempos de gran humareda.
Nada quedará en pie si prosigue la absurda dentadura,
el empleado perderá su trabajo, el niño su cuchara,
el pobre comerá de un plato colmado de indigencia
y el mendigo se abrigará con la ausencia de una manta.
Si triunfa la metáfora bramante esto se pondrá muy malo,
les advierto, les advierto, después no digan que no les avisé,
que no vi cuando se rompió la cáscara,
cuando apareció la primera pata gelatinosa, el primer diente.
Después no me digan. Evitemos entonces que el horizonte
se incline demasiado, lo sujetemos para que no se desplome
sobre nuestras cabezas como un animal acribillado.

DEVASTACIÓN

Antonio Ramón Gutiérrez

Danos el rumor feliz de la habladuría callejera.
Bocinas. Puertas, aquí y allá. Habitaciones llenas de costumbre,
rascando tierra o cielo, a las que volver.

Danos trabajo y aire de campo
y el lejano destello de un pueblo y otro, más allá.

Danos un mar que nos lama los pies y el pescado fresco.
Un monte en sombra para el intervalo en la vorágine.
Selva, plantación o laguna temporal
que haya creado una lluvia sobre la pampeanía, danos también.

Vida, escribenos, cada vez, el poema.
Inventa otra fábula para nuestro corazón empecinado.

VIDA, INVENTA PARA NOSOTROS OTRA UTOPIA IMPERFECTA

Susana Slednew

apostaste al dulzor de la mañana
al jardín de cerezo

te asaltaron caracoles amargos

como una madre protegiste la cría
hasta debajo de las piedras
como una madre imploraste vivir

cuando brilló el cuchillo
abriste la casa de la fe

VIOLENCIA DOMÉSTICA

Mirta Venezia

La manera de danzar que lleva el sello de cada individuo. Comparándolo con la poesía de cada poeta. Por medio de este quehacer queremos ayudar a que el cuerpo piense, se emocione, y transforme esta actividad psíquica-afectiva en movimiento, gestos, ademanes y quietudes cargados de sentido propio."

(Patricia Stokoe, 1987)*

semidesnudas

nos contorsionábamos

un patio repleto de piernas

saltos

otra vez al piso mugientes

y reprimidas y temerosas

aquellos años setenta*

freían el cerebro

quedabas con la dura cicatriz de un fascista

por eso la dulce prueba

la imaginación

si ser otras

nos convertía en nosotras mismas

amás que la realidad
los ejercicios de expresión corporal*
daban a las niñas sus músculos

aprendías
"hay una pelvis
libre de cercos

sus bestias enlazan la asfixia
para siempre"

EXPRESIÓN CORPORAL

Catalina Boccardo

cuando me doy cuenta
que el brillo es ficticio
que la leche esta agria
que nada es lo que simula ser
que la televisión apabulla
con su escaso contenido
que las tapas de los diarios
crean su propia novela
que los incautos están en todas partes
que las enciclopedias de antes
ya no existen
que la verdad es la verdad
que no hay nada mejor que un libro
su olor queda en la memoria
por eso siempre regresamos
él agregaría, una buena canción
que un préstamo de dinero
es arma de doble filo
que el FMI nos tiene encadenados
cien años de deuda
cinta moebius
que las redes sociales a veces te consumen
alimañas de la risueña inmediatez

que los precios suben
los alimentos suben
los empresarios se hacen más ricos
y todavía se quejan
los pobres se hacen más pobres
y callan
que el periodismo, la literatura es Walsh
Rodolfo y la Carta Abierta a la Junta Militar
que los esgrimidores de palabras abundan
en la televisión desfilan
cuando me doy cuenta
que la aritmética no siempre es uno más uno
la línea del mundo feliz se quiebra

Claudia Ainchil

Todos los días me despierto pensando
en escribir sencillamente,
como quien pone a hervir una manzana
en un una ollita,
un poema que explique qué está pasando afuera.

Me digo: la poesía no está
obligada a esclarecer
por qué se muere de un invierno tan lento
en una tierra de lombrices
profundas ni a consentir la idea
de que puertas adentro estamos bien.

El aire se está volviendo irrespirable
aunque pronto lo entibie el cambio de estación
y falta un tiempo difícil de medir
para entender si se espera de nosotros
una prueba de amor
que exige ofrecerse a los lobos
por el cuello.

CORDEROS
Estela Zanlungo

Técnica mixta, pastel tiza, carbonilla- Retoque digital.



SERGIO PISANI

En este carnaval de hastíos cotidianos
ya ni los dolores arrecian,
ni los fríos enferman,
ni tampoco hay dientes para tiritarlos.

Los casi humanos cargan dos lastres:
el de la panza vacía
y el de la panza llena de harinas denigrantes.
Y dios no llega hasta debajo de las autopistas.
Y la muerte -igualadora- siempre al acecho.

¿Será pues el momento de decidir los soles?
¿De matar a los silencios cómplices?

¿De arrancar de cuajo a las rabias?
Vamos casi humanos, vamos,
que el universo establecido se derrumba
y los derrumbes lavan
limpian
liberan...

CASI HUMANOS
Sergio Soler

Yo sólo conjugo el verbo "vivir" en presente
Los apropiadores del "aquí y ahora" te lo cambian
Te dicen que "tal vez el día de mañana..."
Te hablan de penar hoy para luego tener bonanza
Les sacás la ficha al toque porque te chamuyan en futuro
perfecto
A mí me gusta llorar seguido pero de risa
Abonar la tierra con el zapateo de mi baile
En patas y con una manguera..."¡pero hoy!"
No admito depósitos de dudosa prosperidad a largo plazo
Nunca supe ahorrar ni especular con mi dicha
Mi modesta plenitud (y la de todos) es hoy
Mis pequeñas alegrías y tranquilidad (y la de todos) es hoy
Yo sólo conjugo verbos sencillos en presente simple
¡Mucho cuidado con arrebatarnos las tardes porque les
vamos a pisar el césped!
Tengo para mí que el mantel y el pic-nic no se negocian
Porque la vida es ya
Porque más vale tres hamacas y un tobogán en mano...
-y ahora-
...que cien plazas inciertas volando...

Gustavo Quintana

Esta vez no, dije
que salgan ellos.
Que pongan el cuero
que paguen su voto
de odio, ignorancia, torpeza o desmemoria.
Que salgan ellos cuando el hambre los devore
y los acorralen palos y pimienta.

Esta vez no, dije
ya estoy viejo
aunque la angustia me inunde las mañanas.
Esta historia que repite su castigo
con su daga en el cuello de los sueños.
Que salgan ellos, los que hoy ríen y celebran
por el que muere de pan y de impotencia
me sentaré en el umbral y sé que pronto
encadenados pasarán
a sus grilletes.

Pero otra vez me puede la injusticia
es frágil la indiferencia con mi sangre
que se vuelve insurrecta como el alba
amarrada a un dolor propio y ajeno.
Enarbolo, quizás, mi última bandera
con mis fuerzas
abreviadas por los años

y porque llevo en mi memoria
a tanto ausente
es por ellos que también
salgo
y peleo.

ESTA VEZ
Jorge Ortiz

A Manuel Rodriguez

Amigo sé que la realidad te agobia...
nos pisotean la cabeza con el shock económico
y de repente el futuro planeado se desvanece
como los atardeceres soñados

la incertidumbre nos quita
el necesario sueño reparador
andamos tensos dormimos tensos
sacando cuentas gastando ahorros
malabaristas de la inflación
caminamos en arenas movedizas
mientras se derrumba lo estable

nos buscamos unos a otros
en una mirada apacible
que comprenda los nuevos pasos
para seguir con la momentánea derrota en los hombros

es una batalla amigo
una gran muralla a atravesar
no nos han vencido
seremos el puente para franquearla

tenemos la sabiduría de las cuatro décadas
amplio recorrido, historia sabida,
un repelente inteligible
para los espantapájaros mentales

tenemos la velocidad de los previsores
siempre pensamos en evacuarnos de algún desastre...

¡tranquilo amigo!

esa intuición potente que nos revela los hechos
es una señal de supervivencia!

tenemos la luminosa alma del creador
y la fuerza de las convicciones

tenemos un abrazo que no nos deja caer

no decaigas amigo, no decaigas
no nos han vencido.

NO DECAIGAS AMIGO

Romina R. Silva

La calandria despierta
al sol con su alboroto
mientras, Juan del Llano
prepara su alfabeto de hacha
para desangrar el monte.
Los mercaderes de la ignorancia
le han puesto precio miserable
al sudor sagrado de su espalda.
Arde la sangre ante la injusticia
la jornada eterna y la paga escasa.
La codicia del patrón es un puñal
capaz de cortar el viento
y traer la muerte en un relámpago.
La niñez, hija de la inocencia
mastica un hambre atemporal
que se falsea en la fábula de los juegos.
Llega el tiempo del amor
de la dignidad rescatada.
Resistir al látigo y la espada
Amamantar la poesía y la esperanza
hasta desterrar el odio
que instalaron estos sátrapas.

GRITO

RF

Sobre la cima de la arena seca,
suburbio del olvido,
un gato yace

bajo andamios opacos del baldío
por los que escalan fríos las mañanas,
bañan polvos de plumas los gorriones

en el estanque armado
por algunos barriles aburridos
apenas permanece el barro gris,
color de las ausencias

los tirantes, tramas de la dureza,
se acodan al estaño de tablonés
con escamas de un pálido cemento,
sin diálogos ni pensamiento vivo

la sombra, ese incierto sendero
va con brazos vacíos
por un oscuro círculo de hierros
hacia el bostezo del galpón abierto

una pared sin terminar, con musgo,
en el afán de recibir milagros
sostiene algunas tablas
de caprichos en cruz

no hay ecos, o una voz distante,
ni siquiera el arrullo de un viento descendido,
sólo estas formas tristes que ilustran el mensaje:
siempre la muerte se viste de abandono.

LA DESOCUPACIÓN
Héctor Gabriel Ghidini

Y este dolor de espaldas
te lo dedico
tengo las manos rotas
pasé horas, intentando arrancar
esas cañas, que plantaste en el fondo
de la casa
hace días, sufro, pala en mano
primero removiendo las profundas raíces
y luego, pegando el tirón

en medio de esta limpieza
las horas lentas
el hijo adulto
los festejos, fechas que insisten
en marcar presencia
los recuerdos

el verano que vuelve
las promesas de mar

entre la pala y mí dolor de espaldas
está la felicidad

está disfrazada
a veces aparece
como una profesora de gramática
o una coreografía de samba
alguna canción
una foto
un ovillo y una mujer anciana
sentada en un sillón
los ojos cerrados
el rostro iluminado
y el día feliz
en las manos de tejedora experta

entre la pala y el esfuerzo físico
está el recuerdo de la ira
entonces, cavar se hace ligero
pero, cuando la raíz se resiste
viene la cuenta de los años perdidos

el tiempo y su medida
lo útil, lo necesario
lo que a nadie le importa
una mujer y una herramienta
y esas cañas que insisten en crecer
allí, en el fondo de la casa.

LA MEDIDA DEL TIEMPO
Alejandra Bosch Otero

No pasarán
Quienes adulen reyes
Sabiéndose eternamente vasallos
No pasarán
Quienes odien al pueblo
Porque sabe ser feliz en lo simple
No pasarán
Quienes desconozcan el amor al otro
Y solo sepan devorarlo en su hambre enferma
No pasarán
Los profetas de la resignación
Porque hasta en la miseria guardamos esperanzas
No pasarán
Quienes aterrados por su reflejo
Pretendan convertirnos en uno de ellos
Y si tuvieran éxito en su campaña
Que no pase yo y muera
Abatido
Por esta
Mi propia trinchera.

NO PASARÁN
Gustavo Ge

EL CRISTO DE LAS BANDERAS - Acrílico



GERMÁN QUIBUS

El rugido opaco de la tormenta indaga las borraduras del pasado
sus repeticiones

Clava estacas en el horizonte donde sangra otra vez
el costado de la fragilidad

Ese aleteo de la mariposa vale más que tantos otros sonidos
superpuestos gritos desgarrados discursos vacíos

La mudez del mundo trasciende en alarido de luces que
enceguecen

No hay punto de mira entonces la fuga es imposible

Falta equilibrio de sueños y postergaciones

sedimentos de abundancia para los de abajo

Falta la falta y también el envido

Cruce de guiños para rotar el mundo y nortear el sur de una vez

¿Y qué hacemos con todo lo que resta? aquello que no suma

Enigma patrio como saber por qué el sillón es de Rivadavia

¿Qué hacer con todo lo que suma construye funda y refunda
después de los tsunamis repetidos de la aparente liberación?

¿Qué hacer con toda la carne que hemos puesto en el asador
si ya no quedan cenizas?

O se cumple aquello de donde hubo fuego

Entonces que arda nomás hasta el séptimo cielo

Que trepe el humo para oxidar aquello que entorpece la
esperanza

borre el horror de la ignominia

arrastre estigmas de las manos que no quieren dar

Anude otra vez los pasos hacia el vértice mismo de la patria.

LA PATRIA
Fabiana León

antes de embellecer
y volar
deben transformarse

aunque la vida sea corta
se vive para ser
una mariposa

absorber el néctar
de las flores
es el trabajo
de la alimentación

las mariposas saben que
su sombra enloquece a los gatos
y van y vienen
entre el sol y la tierra

lo proyectado
no es la realidad
sin embargo se permiten
jugar un rato

se dejan observar
apenas unos segundos
contrastando colores

las mariposas entienden que
el aleteo es una nimiedad
que puede devenir en efecto

saben que para volar
hay que darle calor a las alas

algunas personas
no saben que
su paso por este mundo
queda inconcluso
no llegan a crisálida
mueren larvas

LAS MARIPOSAS LO SABEN
Leo Carilli

Esa mujer de ojos cansados
saca su bidón a la vereda.
Aquella de piernas firmes
que cada mañana
camina hasta la ruta
cuelga el bidón de una reja.
La señora pudorosa,
antes de llevar a sus hijos al colegio,
lleva el bidón hasta la esquina.
La del hijo muerto
deja su bidón junto a la puerta.
La que no pegó un ojo
esperando al marido
tira el bidón a mitad de la calle.
El empleado tercerizado
del laboratorio europeo
los recoge
y los cambia por bidones vacíos.
Se lleva la orina
de las menopáusicas,
que a cambio de un regalo
ofrendan sus restos
para que otras,
mejor tratadas por la vida,
puedan replicar la historia de sus padres.

EL BIDÓN
Paula Novoa

Me voy vieja
dice el menor de los cachorros
la patria es un enigma abierto las veinticuatro horas
y te pone de cabeza en la línea de riesgo
Deambulo por la casa igual que sabueso
aturdido por la mezcla de varios rastros
pienso en círculo nada resuelvo
Suerte perra
lleva enojo atado a la correa
hace surco tras las huellas del menor
de los cachorros aúllo furiosa
detrás del picaporte
Me voy vieja dice
flaco equipaje se despide
mastica desesperanza y no hay cuero
de madre que aguante
Suerte perra yo sé
que con escribir no alcanza
ganá la calle vieja dice
las llagas sólo se curan a la intemperie
Lo acompaño en la esquina
florecen cartones otra familia no tiene
más que cansancio para toda la noche
Suerte perra dice
el futuro que deseamos es apenas
un cadáver del consuelo y no hay plegaria
que acerque otra ración cuando la oscuridad es larga

Me voy vieja
te espero en la otra orilla
por si querés venir a visitarme
coraje compañera dice me sonríe
abrazame Como cachorros
nos amontonamos nos damos calor
antes de que la urgencia decrete
y nos tiren a nuestr
a propia suerte

POEMA PERRO
Sandra Gudiño

Son muertos vivos
Vivos y muertos.
Suicidan la vida
Aún, antes de la vida.
Y exigen la libertad libre.
No es un virus, es una pandemia,
La pandemia del odio,
La que carcome los huesos,
La que devora las ratas del tiempo,
La que rige en el espacio que ocupa,
La que tritura a los que trabajan,
La que no acepta más palabra que la suya,
La que roba tu bandera y la mancha,
La que se escuda en un nombre de oscuro nombre,
La perversa inequidad del dinero,
La pretenciosa creencia del saber,
La última llave de la puerta,
El signo frágil de una cruz,
La esclava materia de tu cuerpo.
Neanderthales futuristas
Hasta el próximo e irreverente narcisismo de un incomprendido
Darwin.

HOMO ESCLAVUS
Carlos Cabrera

Las alas violetas de la derrota
llegaron como pájaros mudos
de madrugada.
Se llevaron todos los intentos.

Los secretos a voces proliferaban
por esos días. Muchos/as sabían
que la oscuridad tendría su gran etapa. Y esos discursos resucitados
volverían a inundar cada rincón como verdad indiscutida.
No habría forma para tanto castigo. Los tentáculos del oprobio
aumentarían su densidad.

Ellos/as, en el pueblo, tenían algunas recetas y varios refranes
acoplados en la valija de los tiempos.
Solamente debían soplar con fuerza, a sabiendas, que no harían
botellas ni tejerían quimeras. Pero empujarían los sueños y la realidad
hacia los mares de la rebelión.

LOS CAMINOS DE LA RESISTENCIA
Myriam Arcerito

Antes, mucho antes, tan antes que
los humanos nos llamáramos humanos,
cuando la Poesía andaba por el monte
bailaba en los fogones y componía cantos

Antes, mucho antes, tan antes que no
hablábamos de consignas o frases hechas,
tejíamos historias de amores y traiciones
para sobrevivir y entender los malos tiempos.

Antes, mucho antes, tan antes que vos
preguntes ¿Adónde se fueron las viejas certezas?
o ¿Cómo sacudirnos la pena en las mañanas?
los corazones ya fugaban a extraños destinos
para atravesar inviernos y desencuentros.

Antes, mucho antes, tan antes que
Inventáramos mitos y contáramos cuentos o
las Consonantes y vocales dibujaran palabras
blancas lunas, nubes grises y cielos sin soles;
descubrimos que el amor siempre anda desnudo
y en silencio susurra que no hay nada mejor
para iluminar las cavernas que un buen abrazo.

ANTES
Marta Riskin

Era un runrún
hasta que llegó diciembre
sin Papá Noel.
Quiero atravesar las nubes sin esperar las fuerzas
que anuncia la fiera.
Me cielo sin humo
donde no hay secretos
hoy se grita
las abuelas rondan
marchamos
las pibas no callan
la libertad es libertad y no carajo.
Mi Firulais desde el más allá
no me invoca a ser fenicia
ni a defenderme sangrienta
en este barrio olvidado.
Nadie se sienta a esperar más oscuridad
habrá que revisar y prepararse
para volver y empezar.
salir y que ocurra vida
para empezar
y volver.

Aly Corrado Mélin

Acá no se baja nada
ni la cabeza
ni los principios
ni las banderas.

Nada.

Resistimos,
abrazados.
Como siempre.

Sobrevivimos
a la noche más oscura,
a las de los bastones largos,
a las de las mentiras de patas cortas.

Sobrevivimos
a los Falcon verdes
a las estadísticas,
a toda lógica.

Sobrevivimos
a los fusilamientos,
a los uniformados
y a sus secuaces.

Lo hicimos porque el corazón siempre fue grande,
porque no entendemos de razones,
porque nos cobija el amor y el abrazo.

Lo hicimos porque nunca dejamos las calles,
porque, aunque crecimos, seguimos yendo a las plazas,
porque en todos lados hay una compañera o compañero
presente.

Ahora y siempre.

Salimos de todas.
Salimos distintos.
Saldremos mejores.

(Cuestión de fe)

Leandro Murciego

LUCAS ROCINO



EL PATIO TRASERO - Técnica mixta

Juntaremos, hermana,
los restos a la vera de los monstruos.
Los coseremos uno por uno
en las niñas que fuimos,
las que esperan dentro
de los pañuelos blancos.
Cada hilo, el mismo cuerpo.

No tengas miedo,
ellas recuerdan nuestros nombres.

NI OLVIDO
Carolina Brioux Olivera

Poder que nos encandilas fatigando
los jazmines blancos de las doradas llanuras
que nos apresuras, que nos oprimes
tempestad violenta, vestigio perverso.

Esencia en erupción, efervescente e insensata
abandonada a la ruindad de los dioses
nos desgajas con el tedio de lo vulgar
evaporas los últimos despojos de dignidad
nos deshumanizas, nos mercantilizas
nos desarmas con las derrotas de la memoria.

Redímenos del acecho, de los escaneos
del apocalipsis, de los cerrojos del sentir
del monopolio del mirar, de la alardeada vaciedad
y de todas las fronteras del amor.

FRONTERAS DEL AMOR
Nora Patricia Nardo

Kusilla, Kusilla.

La caña con ruda riega el suelo,
y estan hermoso de ver.

Un trago, dos... los necesarios, calorcito en la garganta,
nos damos a los apus.

Ante esta Waka

recupero la voz de la abuelas, de los abuelos.

Los brazos en alto, las manos extendidas

¡Tatay! Tjataicito!

¡¡Uyariway!!

Khan yachachejni kai (2)

Somos río,

cerros,

pampa,

y desierto.

Somos de la tierra,

volvemos en el maiz

"Munay Pachamama Munay!

La vida se defiende hasta la vida misma

¡Jallalla!

¡Marichiweu!

¡Agassaganup O soba!

¡Hasta la victoria siempre!

"A POR ELLOS, QUE SON POCOS Y COBARDES." (1)

Darío W. Paiva

1. "Las tribus." (Rodrigo Guerra).

2. ¡Padre! / ¡Padrecito! ¡Escuchame! / ¡Se tu mi maestro!

Desprestigiemos al olvido
Hagamos de la Memoria, un himno
Recordémosles a las castas
Que no se nos caerán los anillos
A la hora de plantar Cultura
Por cada 30 mil que seguimos recordando
Por cada libro, por cada canción, por cada escenario
Por el sueño de cada niño, niña y adolescente
Por el trabajo de la cultura, de la ciencia, de la educación, de la
salud, de las empresas,
del arte, de las fábricas, de los hospitales, de los bares, de las
calles, del campo
Desprestigiemos el olvido
Hagamos de la Memoria, un himno
Después de todo
Somos poetas
Y nos tomamos la palabra muy a pecho
A pechito argento

HIMNO
Sandra Escobar Ginés

Apuesto que sos un tipo convencional,
de esos que se levantan a la cinco de la madrugada
prepara el mate y arranca de un mordisco una migaja.
Cuando te enfrentas al espejo te preguntás que fue lo que pasó
resignado rasuras tu barba en la práctica cotidiana
te bañás un día sí y un día no, porque a veces el jabón no alcanza
Te vestís con tus pobres pilchas de asalariado marginal,
mirás a tus hijos dormidos y temblás al decirle adiós,
cerras la puerta y dejás detrás una casa a medio terminar.
Subís a tu bicicleta y atravesás la ciudad de una punta a la otra,
sabiendo que para eso no necesitás ser un ángel.
Te sentás frente a la máquina de la fábrica porque no te queda otra
más que repetir el acto cotidiano al que te acostumbraste
a fuerza de no haber tenido otra oportunidad.
Apuesto a que volvés y no te animás a besar a tu mujer
porque la vergüenza te robo el último gesto de dignidad
y tus hijos no te abrazan porque ya lo entendieron.
Apuesto a que apagás la luz a última hora sabiendo que te esperan
diez años más, aunque no sabés si tendrás la valentía suficiente
porque la actitud no la podés comprar en un shopping de clase media
y no te animás a cerrar los ojos para no tener que volver
a repetir cada mañana la misma historia.
Apuesto que si desesperado un día decidís pegarte un tiro
y así terminar con tu ruinoso vida de imposibilidades,
apuesto que nadie saldrá a gritar tu nombre,
mucho menos a decir que ellos son vos...

APUESTA
Ana Danich



Cubriremos lo que amamos,
como a los árboles nuevos
antes de la primera helada
del invierno
y cuidaremos lo frágil,
a los niños y los ancianos
mientras el sol
hace su trabajo
de velar la vida
y nosotros el nuestro:
aniquilar la avaricia.

VIENEN DÍAS DIFERENTES
Mabel Sierra

En un mundo de argumentos inasibles
un director de orquesta graba
en pleno jolgorio
muecas en su batuta.

Hay coros al unísono
músicos que escriben con tinta negra
las partituras de una sinfonía
público de ojos calientes.

Son los nominados.
Los nominados entre sí.
Los que se regalan prebendas
los que se otorgan premios a sí mismos
son los que comen manjares
con gusto a carroña
de lo malherido.

LA BATUTA
Noemí Correa Olivé

NOEMÍ CORREA OLIVÉ



BOTAS, PALOMA Y BUITRE EN LA CIUDAD" - Óleo sobre madera.

*Ya no tengamos pena
Cesar Vallejo - Trilce*

otro hombre pasa con un pan al hombro
se parece al Crucificado
arrastra las ruinas del país que crece
a su espalda

asoman sus ojos los fuegos de lo que vendrá
un pibe lo sigue delicadamente
sobre cada una de sus huellas

va con la mirada alta hasta donde algo brille y
sólo sabe dos cosas

que sus huesos un día llenarán un pozo

que el verdadero milagro
no está en multiplicar panes y peces
sino
en compartirlos

*ESPERANZAS
Nicolás Aused*



A pesar de
la tarde lluviosa
los colibríes
se empecinan
en su labor
entre los jazmines.
No hay
necesidad
ni urgencia
en detener
estos milagros.

*A PESAR DE
Oswaldo Raseto*

Desde la niñez, sabemos que hay anchos espacios deshabitados dentro nuestro, algo así como puntos de fragilidad donde el sufrimiento tiende a concentrarse hasta que explota, como si en un campo hubiera franjas secas donde nada puede ser sembrado ni crecer sin terminar devorado por las alimañas o enfermar. Un árbol puede sentir cuál es el brote, entre todos los suyos, en el que van a ensañarse las plagas, cuáles no van a sobrevivir, cuáles no tienen la fuerza necesaria. Cuanto más conoce sus flaquezas, más amor les reserva porque sabe, de esa manera cierta e inexorable que sabe la materia, que no se puede dejar librado a su suerte a lo que ha sido puesto en el mundo para alimento de una vida más potente, más decidida a seguir adelante de la manera que sea. Si el amor nuestro pudiera también depositarse en la falla propia y ajena, en la parte lastimada que no es apta para la supervivencia, podrían desprenderse de nosotros -como pestes que encontraron su remedio- la violencia que volcamos sobre lo que no puede defenderse, la cobardía con que aceptamos como natural la prepotencia del más fuerte.

BROTOS
Claudia Masin

*“Acá estamos... portándonos bien
para que nos siga yendo mal...”
Limpiavidrios del semáforo*

Ellos buscan
con mecánica agitación
limpiarte los ojos
aclararte la mirada
para que veas lo real
separes verdad de mentira.
No están allí porque les guste
nosotros tampoco detenemos
nuestras sillas de ruedas porque allí estén.
Luz verde: la cloaca de la limosna
con su ritual de aceleración.
Luz roja: su poder
el peligro que prende fuego
a la naturaleza humana.
El freno es su cómplice
todo por unas monedas
un billete perdido en la conciencia
un impuesto a la barbarie
un peaje al histórico despojo.

Ellos buscan
con mecánica agitación
limpiarte los ojos
aclararte la mirada
para que veas lo real
separes verdad de mentira.

LUZ ROJA - LUZ VERDE
Marcelo Fagiano

*De 1989 a 1995, Cristina Fernández
fue Diputada por la Provincia de Santa Cruz,
oponiéndose con fuerza
al Proyecto de Carlos Menem en que se
cedía a Chile hielos continentales, afectando
los del Parque Nacional "Los glaciares"*

Mamá, amaba a Cristina,
porque pese al mundo
de varones vende patria
que la rodeaba,
defendió como si fuera
una leona de la estepa
el derecho argentino
sobre el imponente ventisquero Moreno.
De no ser por ella
habríamos perdido el glaciar
en manos de Chile, repetía mamá
a quien quisiera oírla.
Hoy, no sé qué hubiera dicho
escuchando como califican
a Cristina
los mensajeros de la t.v.
que envuelven a la gente
con su telaraña de odio.

¿Estaría de mi lado
de “la grieta”
aferrada a la memoria
del glaciar,
el aroma de los ñires
y los témpanos azules
del Argentino?
¿Bendeciría como yo, a Cristina?
Aunque jamás fue peronista
quiero pensar así en mamá:
las dos del mismo lado de la grieta
charlando en la cocina
iluminadas por el sol de la tarde
mientras ella cose.
Sin discutir, simplemente,
una madre y su hija.
Pero mamá se apagó hace mucho
y también lo que hablábamos.

CRISTINA

Lydia Helander

Te voy a tirar con lo que tenga.
Un verso cocido a fuego lento.
Cien poesías en llamas.
Mil cascotes de palabras conscientes de la estupidez que reina.
Y hasta un millón de rimas como flechas.

No voy a darte tregua.
No voy a dejarte descansar en tu oxímoron barato de libertad genuflexa.
No podrás ni dormir de tanta bulla asonante.
Porque seré catapulta de grafito sin metáforas,
y un ariete de papel plegado en ocho partes.

(Sí, ocho. Tal así es mi fuerza.)

Pero no seré tan sólo yo.
Todos saben que el león es un ardid que ruge en la sabana,
y hasta allí habremos de empujarte a tinta y brasas para lamerte a solas.
Nada tenés que hacer aquí.

Esta selva es nuestra.

FACTA, NON VERB

Leny Pereiro



COMUNICADO

FACTA, NON VERB - Collage Digital

LENY PEREIRO

Leny Pereiro

Voy muriendo de a poco
como las margaritas
Pétalo a pétalo se desprenden de mí
En carne viva el alma
y este dolor que no acaba
La ciudad está triste
Es verano sin flores ni esperanza
Solo árboles desnudos
incapaces de albergar pájaros
Quiero un arrebató
la ira de dioses
Quiero alas que me lleven lejos
Pero voy muriendo de a poco
anclada en el grito

La ciudad está triste
No hay espacio
y tantos cuerpos a la intemperie

LA CIUDAD ESTÁ TRISTE
Graciela Barbero

Las sombras se expanden
sobre la ciudad que sitiada muere

Cerrada noche
ojos hinchados
corazones sin aire
envenenado oxígeno

Las sombras de un perro caen Vacías
sin intentar nada

Todo es negro
en el país sin memoria
hasta las sombras aúllan

Sombras en la ciudad
Ni un solo disparo pondrá luz

Toda sombra es una peste nueva
Sombras para todos hoy.

SOMBRAS

Carlos Norberto Carbone

Uno tendría que estar vacío por dentro, puro horizonte, limpio y fragante
dispuesto a viajar o a quedarse
a decir sí, a decir no
—todo espacio entre dos puntos no vale, es tan injusta la equidistancia
tan fría, tan soberbia, tan blanco el margen, tan luto—
reconocerse pájaro, vientre fecundo
o piedra dura, impenetrable
haber pensado antes, si pasa que ocurre el eclipse de la razón
hago o no hago
algo así como abrir o cerrar un libro, una puerta, el alma
porque se puede pensar y estar listo
llegado el momento del grito para que rebote en las montañas
listo para extender la mano con una manzana, una mirada
moverse hacia el abrazo, el paso seguro, la avenida llena de gente
es preciso sentirlo, haberlo pensado, tomar partido
antes que mirar con las órbitas vacías de entendimiento
hacia la nada misma —titubear ante la vida es peligroso—
porque después
aunque sólo sea un segundo, un minuto, un día después
es tarde.

TOMAR PARTIDO

Laura Moreno

En la atribulada calle de los infortunios,
esta noche –a esta hora exactamente,
como decía Armando–,
hay pibas y pibes que descienden
por las alcantarillas del infierno
y a contramano de las buenas costumbres
sobreviven como un fósforo
entre la palabra y el gesto,
entre el silencio y el trueno,
entre la vergüenza y el temor a todo.

EXACTAMENTE
Raimundo Rosales

Alimentados con mentiras
traseúntes de la nada.
Vestidos con sueños rotos
arrastran la injusticia.

Algunos distraídos
caminan sin mirarlos.
Llora mi corazón
sobre esta hoja en blanco.

UN PUEBLO MALTRATADO
María Cristina Noguera

Deslizo una imagen hacia la izquierda:
la fotografía de una muchedumbre
que se mueve sin movimiento.

Estoy ahí, camino al frente de la bandera,
siento el hormigueo de los ojos.
Tengo lágrimas de una época cruel.

Cuánto tiempo debe pasar
para que vuelva a cerrar los ojos
y sonreír en el abrazo detenido.

Tengo una visión dolorida:
no sirve el sacrificio
si nadie podrá resucitar.
De esta época son los muertos.

.

DE ESTA ÉPOCA
Aníbal Costilla

Esas manos que acariciaron niñeces
ojitos curiosos de aprender
hijos que crecieron tomados de esas manos
nuestras propias infancias que vuelven
en cada gesto cotidiano
Esas manos que levantaron
carteles, banderas
que dijeron NO tantas veces
y se plantaron ante atropellos de dolor
Esas manos que pusieron
pañales blancos en sus cabezas
triángulo de vida y paciencia
Esas mismas manos serán
las de ayer
las de hoy
y mañana
Y también los pies
y el cuerpo entero
para decir lo justo, lo colectivo
para SER en este país que soñamos
que ya tuvimos
y volveremos a tener
Ojalá!

Elizabeth Molver

Pueblo nuestro que estás en ésta tierra
Venga a nosotros tu dignidad en la lucha
Háganse tu voluntad y la de tus hijos todos en el llano, en el cielo, en
montañas y ríos, en mares y avenidas
El pan de cada día leva hoy con el trigo nuestro en manos del ajeno.
Así como construyes caminos mueves la fábricas, siembras la semilla,
celebras la vida.
No perdones a quienes te ofenden, te traicionan, te venden al mejor
postor; paladines del miedo y la violencia, desaparacedores
sistemáticos de los mejores; comodines truchos, libertarios
desesperados por llegar al Inframundo de Hades y ocupar su lugar.
¡No los perdones!
No perdones la voluntaria destrucción de la humana esperanza, del
brote del alerce, de los crayones de colores sobre el cuaderno a
rayas.
¡No los perdones! ¡No hay absolución posible para las bestias
disfrazadas de libertad!
¡Juicio y castigo!
Juicio y castigo en el mundo de los terrenos, de los nadies de a pie, de
los no nombrados, de la muchedumbre hambrienta de días felices!
Pueblo mío hazlos caer con la fuerza de tu verdad, con los versos
sencillos que se cobijan en tus historias de pies en alpargatas, ahora y
en la hora de los hornos
Patria Libre o Morir

PUEBLO NUESTRO
Monica Glomba

hoy mientras me vestía con mi ropa de trabajo
pensaba qué lindo fue vestirse de poeta por tres días.
cuando sentí la blusa rozando mi cuerpo
y caminé con ese otro andar
que impone el trabajo cotidiano
sentí, también, cierta felicidad de ser obrera.

agradecí por el pan .

aquel que compartí entre versos y noches con aroma a cedrón
y este otro que la vida me permite ganarme cada día.
es un prodigio la palabra, la intención de escuchar, el derecho
a decir.

así también la gracia que concede una mañana de enero,
la fortaleza que otorgan los dolores antiguos.

hoy, vestida con mi ropa de obrera,
abracé a un niño que buscaba la salvación en la basura
con la inocencia de quien no conoce su condena.
tuve ganas de llorar a gritos
y vergüenza de haberme vestido de poeta por tres días.

escribo, ahora, con mi ropa de obrera
y un corazón a la luz y a la sombra de la poesía.
escribo como si lo hiciera por primera vez.

UNA MAÑANA DE ENERO

Ana Gervasio

Éramos melancólicas y un poco ficticias, la vida entera se nos presentaba brutal y había que enfrentarla con nuestras uñas, con nuestro balbuceo, con nuestro pensamiento enclenque. El olor del tiempo nos estremecía, nos estremecía tanto como la idea de la revolución, como la furia como ese miedo que intentamos domesticar con palabras. Pero el miedo fue más avaro que el tiempo. La revolución era una palabra fulgurante, una joya estática, deslumbradora que se abriría paso en el mundo de los acontecimientos, después, antes de que perdiéramos nuestra juventud y el mundo desfalleciera de hambre, antes de la próxima Hiroshima. Con las palabras fuimos capaces de hacer otras cosas menos edificantes con el miedo nada pudimos hacer: aquel miedo que escondimos dentro de las palabras se agazapó traicionero con su doblez y sus garras puntiagudas. Fuimos demasiado imperfectas ante la perfección de las palabras que hicimos germinar y atesoramos, avaras nosotras también, igual que el tiempo, igual que el miedo.

Qué anchura tan desproporcionada llegaron a tener esas palabras
anhelantes, hinchidas, fermentadas.

Entonces cuando atravesábamos la noche en Buenos Aires
y las palabras se desgajaban, se nos deshacían,
multiplicaban sus dobleces mientras el futuro nos quemaba entre las
piernas
un buen día el cielo se desplegó para nosotras una sola vez. Y lo
devoramos.

NOSOTRAS.
Irma Verolín



MARÍA VICTORIA PALMERI
SON 30.000 - Tinta y pastel tiza

A andar!
Toma mi mano
compañero, compañera
y caminemos.
La Historia es hoy
la utopía nos espera.
Tomémonos de las manos
y a andar
pura brisa renovada
estandartes de buena vida
entre dulces azules
y horizonte rojo.
La Historia es hoy
no hay tiempo que perder.
Dame tu mano
compañera, compañero
y caminemos!

A ANDAR
Patricia Alonso

Los ejecutivos de Tesla
que esta mañana colocaron en la bolsa
el 5% de su paquete accionario
alcanzando así una ganancia
de unos cuarenta y siete mil millones
salieron a festejar al mediodía
con unas pizzas para todos
a cargo de la empresa.

La ganancia en cuestión equivale
aproximadamente a quince mil ochocientos treinta millones
de porciones de mozzarella simple
o a doce mil ochocientos setenta y cinco millones
de esas de pepperoni, pero
el castigado estómago de los ejecutivos
alcanza, como mucho, a digerir
dos o tres porciones y una soda.

Las posibles pizzas restantes
no fueron compradas
repartidas
ni llevadas
a ninguna parte.

CAPITALIZACIÓN DE MERCADO

Ceci Fresco

El fracaso del porvenir se adueña de las gargantas
y el viento llega cargado de rugidos
invocando a la cárcel del lenguaje.
Las hienas hediondas en su carroña de oro
ríen ahogando a los cuerpos en cifras siderales.

Estamos envueltos en un mundo
que ha cerrado las puerta a lo invaluable.

Es urgente escuchar al poema de la tierra.
Contagiarnos del sol que despilfarra
y no sabe de ajustes.

Buscar la libertad del árbol que abre sus ramas al ave
y entrega las hojas al otoño.

Nada nos protege en el disparate de las redes.
Todo nos fortalece en los abrazos de las marchas.

Solo los que siembran para el desconocido
encuentran la riqueza de lo vivo.

ES URGENTE ESCUCHAR AL POEMA DE LA TIERRA

Majo Bozzone

la primera fue un drama
apenas encendimos la luz la vimos escabullirse bajo la alacena
entonces salimos a comprar todos los cebos y venenos que había
los colocamos de forma estratégica
horrorizados barrimos los cuerpos durante días
y ya no las vimos por largo tiempo
tanto que nos olvidamos

cuando volvieron no fue lo mismo
horrible, sí. pero ya sabíamos de qué se trataba
no parecía tan difícil
y las combatimos improvisando
a los chancletazos o con la escoba
un golpe y quedaba una muerta o lograba escapar
después un cadáver y se escapaban tres o cinco
de a poco se fueron afianzando
nos subían por las piernas
mientras intentábamos acertarles con el trapo

no sé cómo fue que nos acostumbramos

hoy encontré una atrapada en una copa que quedó de la noche
me quedé un rato viéndola patalear en un restito de sidra
y no hice nada
tal vez después me ocupe

María Sueldo Müller

Cómo le digo a ese pibe que hoy no comen por su culpa
Cómo les rezo a mis camadas muertos en Malvinas
sin esta vergüenza que me arrastra hacia el infierno
Y a las compañeras desaparecidas y a las abuelas
cómo les rezo con este dolor en la boca en el centro del pecho
cómo les digo a mis viejos quechuas que vendrá el gringo a talar
sus bosques
que hasta el cielo de los pájaros les será invadido
que tanta lucha que tanta sangre que tanto suplicio
Que habrá lucha, les digo, que habrá sangre que habrá suplicios
Con los pechos henchidos de soberanía
Con los labios henchidos de versos bullendo
Con las manos en los basurales hurgando el sustento
Escupiendo al rostro de la idiotez / Redimiendo / Sobreviviendo
Por el sendero de la libertad
La real, no la ficticia / La nuestra
No la de ellos.

CÓMO LE DIGO

Daniel Casas Salicone

Sentada en este parque quiero ver
otra vida posible, es decir,
vidas que se enlacen en igual
lazo. Aparecen interfaces porosas
entre el rugido de un avión, el llanto
del nene exhausto de tanto jugar,
el hombre que veloz salta a la soga.
Pero en un gesto brusco él
mostrando su colmillo como fiera
rechaza este ensayo de unión.
Desespero, amplío la mirada
para encontrar de nuevo lo ligado
y en el trabajo justo al fin
la red se engarza: una mujer
alimenta a una anciana, un obrero
quita las hojas del camino,
la raíz ya no compite por el agua,
se acomoda y late con las otras.
En la enramada que sacude
este viento de enero generoso
creo oír el sonido de esa vida
porosa, entre iguales.
Es una música ancha, ineludible.

UNA MÚSICA ANCHA

Daniela Camozzi

Nos dan a pintar un dibujo,
el mismo para todos,
pero nos roban los colores
y penalizan reclamarlos.

Hombre blanco, violento, macho;
o minoría que debe apartarse.
Hombre rico, poderoso, de derecha;
o gente de izquierda que debe lapidarse.

Las palabras se repiten.
Como marcas,
como balas.
Negros. Vagos. Simios.

“Pase lo que pase
tenemos que trabajar igual”
Pero un telegrama de cotillón
vuelve a truncar un mañana.

Volver al papel es la resistencia
frente a los sicarios
que depredan a quien los enfrente.

RESISTIENDO
Luz Ríos Iribarne

Vemos
porque ya la sufrimos.
Nosotras con piel de palabras
en mecidas plumas entonamos
convicciones y solidaridad.
Oteamos un horizonte incierto
cuchichamos afilando
ingenio y la lengua acción
conminadas a luchar
desde cada minúsculo pétalo
avasallado en los jardines del desasosiego
por el ejercicio del poder
de los dotados con colmillos
que amenazan devorar la sociedad

RESISTIENDO
Josefa Prada

*"Las penas son de nosotros
las vaquitas son ajenas".
ATAHUALPA YUPANQUI*

la bandera flamea bajo reglamento imperial
obligada al mismo traje todos los días

nuestro tiempo se amarra con sudor al yugo
y las carrozas no responden de qué se trata

somos indelebles al caos
con el estigma de un incesto cósmico

no resultan significativas las verdades
bajo el paraguas protector de sus espaldas

atacar el bosque apenas florecido
pronto se convertirá en astillas

la única espiga disponible tendrá el valor de la sangre
si no recordamos quién es aldebaran

el conocimiento es un trago de vino rancio

*ROHINI – BUEYES
Esther Pagano Merkert*

Los niños que nacimos en el bando vencido
del lado vencido del mundo
necesitamos una tía María Rosa
que se tome muy en serio la alegría
porque los padres del bando vencido
están ocupados con la tristeza.
La tristeza de este bando
siempre tiene razón.

Pero los niños del lado vencido del mundo
también queremos armar trincheras
aunque nunca podamos repetir esa palabra
ni en el colegio ni en la plaza ni con los vecinos
y saber dónde queda ese lugar "exilio",
o qué magia hizo desaparecer al tío, desaparecido,
aunque nunca nunca podamos repetir esas palabras
ni en el colegio ni en la plaza ni con los vecinos.

Cuando los niños del bando vencido
crecemos con estos adultos tristes
del lado triste del mundo,
requetenecesitamos una tía María Rosa
que nos enseñe a guardar esas palabras
que no hay que repetir nunca nunca re mil nunca
en el fondo triste del canasto de los juguetes

nos lleve en los días soleados
a chupar cañas de azúcar y a comer uvas de la parra
aunque comer frutas sin lavar esté prohibido
y en los días lluviosos
a escondernos en trincheras de almohadas
y cantar palabras contentas de María Elena
Walsh aunque también estén prohibidas.

Todos los niños que nacimos en el bando vencido
del lado vencido del mundo
requetemilnecesitamos una tía María Rosa
para nunca nunca tener miedo
a la oscuridad
o a las palabras
ni en el colegio ni en la plaza ni con los vecinos
y ser por un rato niños del bando feliz
del lado feliz de la tristeza del mundo.

NIÑOS DEL BANDO VENCIDO
Ohuanta Salazar

PRINCESA BACANA



NO NOS VENDERAN - Acrílico s/lienzo

Juan Cruz vive en la villa y tiene una casa ruinosas
sin ventilador en verano ni calefacción en invierno
y unas maderas sostienen las chapas que volarán en la tormenta.
Juan Cruz no encuentra trabajo,
su mujer y sus hijos cuidan autos en la Plaza Alberdi
y él vive del ocio, arrojando piedras al tren cuando corre y silba
en la mañana, el mediodía, la tarde y la noche,
también dibuja calandrias en las chapas con trozos de carbón
y corazones en la tierra con ramitas caídas del viejo árbol e inventa
flores de cartón
y cada madrugada se sienta en la vía a conversar con amigos
y beben vino que les fía el quiosquero del barrio
mientras cuentan estrellas y miran la espléndida luna.

JUAN CRUZ
Laureano Asoli

La noche se ha roto
en una hojarasca de silencio
La jauría desgarró el manto
de esperanza nonata
bebiendo la prístina savia
con su rencor de estiércol
Una madre acongoja
vacía la mirada
en los despojos de la cordura
No hay nada que repare la angustia
y una orgía de sangre
consume los néctares
de la inocencia.
Bajaré infame
el dios de los sádicos
para el festín que aguarda.
El alba rehúsa
prestar redención
al suicida.

LA NOCHE SE HA ROTO

Gina Escobar

Será mejor
vestirme de sombra
atravesar el pasillo en silencio
abrazar el verde de la enredadera
salir a la calle (como si nada)
contar las baldosas de las veredas
cortar una ramita de jazmín
caminar sigilosa (como si nada)
y llenarme de viento.

Será mejor
avanzar cuidadosa
entre un grito de árboles rotos
ir así (lo más campante)
disimulando espanto (como si nada)
tal vez en alguna esquina
por ahí (en una de esas)
un par de manos me devuelvan
la esperanza incautada
de un plumazo.

Será mejor
seguir marchando (con atención)
pulverizar el engaño
y no rendirme.

DICIEMBRE 2023

Silvia Susana Durruty

Parece que ha reencarnado lo perverso
ellos, de hielo negro y látigo,
putrefacción que se ha multiplicado.

Pronto en las calles
frío y golpes también
un pan escaso
y muertos de los que nadie
llevará la cuenta.

Sin insumos los hospitales
crecen las rejas y las sombras siniestras.
Son infinitos los cartoneros
mas la merienda de la escuela
ya no alcanza.

Y este poema
no abriga
no alimenta
no produce justicia
no sirve para nada.

CONDENA
Alba Murúa

Siempre lamenté esta incapacidad para la música
Tuve y tengo consuelo
Disfruté la música de otros
Podría decir también
Que vivo mi canción de todos los días

Pero en este barrio
Hay ratas que danzan rituales de siglos
Empujan a un destierro de intemperie
Siembran plagas de vientres vacíos por veredas de la noche

Entonces
Sin remedio
Vuelvo a lamentarme
Si al menos tocara una flauta
Una música que conmueva en las cloacas
Y me sigan
Hasta esas profundidades
De las que no se vuelve

CASI COMO EN HAMELÍN

J.K

cuenta la historia
que en el Mayo francés
el ministro de justicia
tenía a tres de sus hijos
en las barricadas

también cuenta
que el teniente de infantería
muerto
por salvarle la vida
al Duce
fue padre del poeta
Pier Paolo

como en la naturaleza
hay una esperanza
en el fruto

Claudia Bragoni

Hay un terrón por desarmar
ahí afuera
lo aprieto en mi mano -igual que hace el frío
en mi garganta-

Venimos de rechinar los dientes
de quitarnos la nieve del cuerpo
entumecido

Y la herida
no hace callo en la esperanza

Late
como el corazón de esa bandurria
que elige mi jardín
como destino

Y la miro
le hablo del poema que dice: estamos
-acurrucados-
pero estamos

Como esta primavera en medio
de la lluvia
como los terrones dispuestos a ser
surcos

Como el rosal
que guarda -como si fueran nevaduras-
las hebras
de un perro amarillo

SURCOS
Marisa Godoy

Ladra el viento sobre los techos de cinc
hasta que lame el sol las superficies de block cuadrulado,
después de la lluvia y sus cuchillos,
resecos los ombligos de perros y niños
en busca de sus sombras por el patio,
mientras adentro revienta los oídos un reguetón furioso
como la vida calma de cualquier suburbio.

Lo que no cambia
es el ojo gillette del insecto posado en la comida
que nadie, en este país de llagas, encuentra.

Lo que no cambia
es la mudanza del reloj sin ganas de dar la hora exacta
cuando lame el sol la sombra de su desterrada pobreza
en los caseríos, donde se exprime el níquel soberano
de cada moneda que nos hace esclavos
de algo insustancial e inalcanzable.

LO QUE NO CAMBIA

Darío Oliva

Tejo un mantel mientras las miro quedarse en silencio
cada miniatura del tejido hilvanándose una y otra vez
desde el centro del telar que cabe en mi mano
un suave nudo que se sostiene

Abro las ventanas se escuchan las noticias
son poco alentadoras
una de ellas prende sahumerios
otra siembra flores en pequeñas latitas

mis compañeras escriben reseñas
aman los gatos
quieren irse a otro lugar o quedarse
pero no creen en el sistema
no pueden ayudar a sus padres
han perdido sus trabajos
no hay metáforas en el poema.

ENERO

Ariana Cabezas

Unas manos tejieron la cesta, el sombrero
otras desgranaron la espiga,
unas la molieron, otras
hicieron la masa, la estiraron con palote
otras buscaron los peces, los despinaron
para el plato
del restaurante de lujo.
Manos olvidadas
sin las que
dejaría de ser cesta, sombrero, masa, plato fino.
Esos mismos que
desgarran los manjares
necesitan de
manos sin nombre,
para aplastar su esperanza.

UNAS MANOS
Andrea Delfini

Urgente es volver a reunirnos.
Se pierde
en el camino
quien sufre de espaldas al sol.
Se hunde, se cae,
el golpe no deja que pase la luz.
Reunidos,
no es tanto el dolor.
El cuerpo, de a poco, se siente más fuerte.
Las manos sostienen,
las piernas
siguen el camino.
Y vamos con otros
que están dando pasos
gigantes, pequeños,
no importa, es igual.
La frente en alto.

REUNIÓN

Silvia Rodríguez Ares

atalaya abierta es mi ventana
cada noche contemplo la protesta
ruidos que estallan gritos y consignas
la calle ahora convertida en laberinto
el pueblo esquivando al Minotauro
sin un hilo que conduzca a la salida

un aullido doliente sofoca mi poema
impotente frente a la bestia vulgar
obscena estúpida y perversa
que está emporcando el suelo argentino

y el diamante más profundo de la vida
Inaccesible para un gobierno genocida
impiadoso se regocija sembrando hambre
muerte y desolación y desconcierto

sin embargo aunque huérfanos e ilusos
los erráticos y casi siempre derrotados
sin brújula ni Ariadna que nos guíe
otra vez seguiremos navegando juntos
en un solidario océano de amor y de utopía

EL LABERINTO
Clelia Volonteri

Hay libros de historia
en cuyos márgenes se escuchan
gemidos y temblores
ruido de cadenas como una evidencia
voces hundidas en un oleaje indomable
cuerpos en la cresta de la noche
Hay ráfagas detrás de cada leyenda
portazos y canto de fantasmas
crónicas que no se abrieron nunca
oficios de olvido y silencio
que arrastran su eternidad

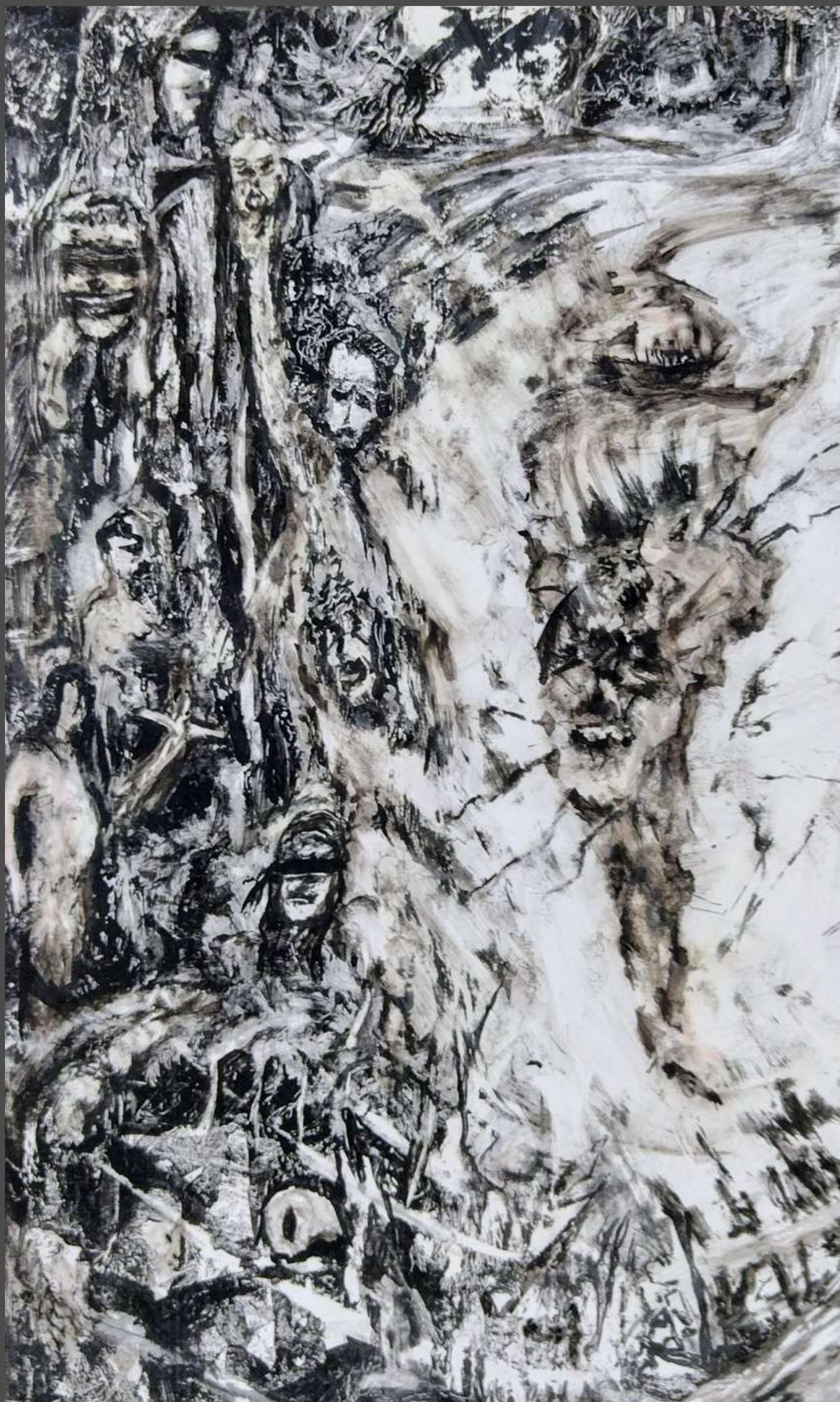
Ahora, el cielo roto sopla un viento caliente
da vuelta una, otra
cien páginas en blanco sudando de frío
calcinadas voces leen "agua"
en los oídos desiertos

Tal vez nazcan libros de los márgenes
estanterías crecidas en la memoria
de estos espasmos haciendo el hambre
de ese hambre haciéndose inventario
de estos nombres haciendo el derrumbe

EN LOS MÁRGENES
Silvia Marina Crespo

SILVIA MARINA CRESPO

"MEMORIA" Técnica: tinta china sobre papel



Ellos no responden a las tablas del teatro
a la música que es un haz en los árboles
a las pantallas que hacen pensar
a la literatura que repite la voz del trueno.

Ellos buscan callar
que la revolución no se converse entre amigos
que la producción capitalista vuelva a los seres
más débiles
mendigos de un libro y del séptimo arte.

Nosotros
abriremos los tambores
lanzaremos gritos en los poemas
para que el arte no sea un privilegio
sino un tendal de derechos.

.

EL IDIOMA DEL PUEBLO
Cecilia Carballo

Hay que ser rápidos esta noche
el río no tiene olas
si las tuviera
rugiría.

Hay que ser rápidos
ahora que la bestia acecha
y tritura cuerpos
con su diatriba furiosa.

Esta noche
la luna con su gran ojo vidrio
lame los llantos
de lo que esperan en las plazas.

Hay que ser rápidos,
trenzar las manos
desenterrar a los que faltan
recuperar sonrisas, no me olvides
y ordenarte país que te pares
que te salves.

Ana Julia Saccone

Cada mañana del nuevo siglo
salía con mi niña y su pintor.
Pasabas con tu carro ágil desde temprano
y entre el rejunte de chatarras, parada tu niña con su pintor...
Era esa rutina diaria que nos identificaba
en la calma de un barrio que aún dormía.
Pasaron los años, y con ellos el delantal blanco.
Fueron cuatro años, tanto y tan poco; ambos cambiamos los rumbos.
Ayer te crucé, después de veinte años, misma ciudad, otro barrio.
Volviste a tu carro, ya sin niña. Volviste a tironear tu destino.
Ese carro donde viajan las necesidades,
donde duermen los sueños y la desesperanza nubla la mirada
sin horizonte. Ni erguido ni ágil y el mismo carro.
¿Dónde habita la libertad cuando somos prisioneros de la realidad?
Tanta injusticia...

VOLVER DESPUÉS DE TANTOS AÑOS

Guillermina Hasan

Bosques, glaciares, lagos, humedales,
la tierra prometida, acá en el sur,
aves, animales de toda especie,
qué será de ellos, cuando lleguen las botas extranjeras.
También están nuestros pueblos originarios,
Ellos, que no sabían
que la tierra puede ser vendida y comprada,
ellos que desde que nacieron están allí,
desde antes de la memoria,
desde que el mundo dejó los restos
de los grandes animales.
Hay un hombre que no repara en estas verdades
y otros que lo siguen alegremente
con los ojos tapados y la mente nublada.
Y ya comenzaron a repartir fósforos
en la tierra de los alerces.
Oh, Dios! Ni la serpiente se salvará
de esta destrucción!

QUÉ SERÁ DE NUESTRO PARAISO

Olga Edith Romero

Los límites son corrales que nos atan
allí, estamos todos en las orillas,
corrigiendo el ímpetus desde el borde.

Las leyes nos envuelven con sus garras medievales
generaciones tras generaciones infinitamente,
hábiles tejedoras urden la trama sin entendernos,
pero sí, aceptados bajo el Deber
(sellados desde el nacimiento, certificados en papel.)

Perteneceemos al espacio profundo e ingenioso,
ligados por miles de seres improvisando,
llenando calles con sordos reclamos.

Hace tiempo que no nos escuchan,
no hay voz en la Fe
para enjuagarnos el desahogo de importancia colectiva.

Somos seres que viramos a ocupar la tierra yerta
donde la memoria ancestral
en plegaria nos aguardan.

Allí, los límites se disuelven misteriosamente
en el silencioso secreto de la Tierra.

COMPARSA EN VIDA

Alicia Albanesi

... ¡Cuánta mentira había, caminando tantos años!
La pobreza y el obrero trashumaban los estados
y un futuro indiferente no les daba destino.

Dirán por que escribo de estas cosas.

Dirán ¿Por qué? En realidad, porque ya hace tiempo
que tengo ganas de hacerlo. Porque ésta historia
ya tiene muchos años. Porque cuando yo nací,
liberaban a un pueblo de la injusticia. ¡A este pueblo!
Y me acostumbre. Porque las manos en la balanza,
la inclinaban sin pudor, en el temblor del desastre.

Porque después, vinieron tiempos buenos.

Porque a pesar de todo lo que digan, la gente estuvo mejor.

Y pasaron las horas, los días, los años,
los tiempos y las cosas. Hoy me doy cuenta que,
antes no podría haberlo escrito,
porque es necesario haber vivido todo el cuento,
para saber cómo termina. Para creer.

Porque para poder hacerlo, ya hay suficiente historia
y podemos hacerlo.

Porque se cansan los -entonces-, de la espera.

Porque los tiempos nuevos se complican y
queremos darle una mano a la memoria.

Hoy, resulta que ya la justicia no es justicia,
porque cierta gente le ha cambiado
la manera de juzgar, y se parece más,
a decir -hipocresía-.

Se juzga, se dictamina sin saber. Y eso no puede ser.

¿Y qué más?

¡Sí! Porque los tiempos también se agotan.

Simplemente, porque hoy tengo ganas
de decir - ¡Justicia! - . Y siento que puedo y quiero.

Y porque creo que ya es hora.

- ¡PORQUE YA ES HORA! -.

TENGO GANAS DE DECIR: - JUSTICIA -

Daniel Vattimo

Queremos cerrar esta Antología agradeciendo a:

Los y las poetas que, con su participación generosa y entusiasta, la han hecho posible.

A Miriam Alvarez, cuyo título

PNU - Poesía de Necesidad y Urgencia

fue seleccionado para dar nombre a la Antología 2024 de Poetas Resistiendo.

Y al equipo de colaboradores en la recopilación, edición y coordinación general de este maravilloso proyecto: Gustavo Tisocco, Sylvia Cirilho, Nicolás Aused, Nora Coria y Leny Pereiro.



PNU (Poesía de Necesidad y Urgencia) -2024



POETAS

RESISTIENDO

